

Julio de 2012

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	联合国 粮食及 农业组织	Food and Agriculture Organization of the United Nations	Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture	Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
---	--	--------------------	---	---	---	--

COMITÉ FORESTAL

21.º PERÍODO DE SESIONES

Roma (Italia), 24-28 de septiembre de 2012

FORTALECIMIENTO DE LOS VÍNCULOS INTERSECTORIALES DE LA ACTIVIDAD FORESTAL

**Base de información y conocimientos sólida en favor de mejores políticas y
una buena gobernanza**

I. ANTECEDENTES

1. Las necesidades de los responsables de las políticas en lo que atañe a la información sobre los bosques han crecido considerablemente. Además de la superficie de bosques y las existencias en formación se ha hecho necesario conocer otros aspectos fundamentales de la gestión forestal sostenible, como la biodiversidad o los servicios ecosistémicos. A lo largo del último decenio ha adquirido mayor peso la información sobre las cuestiones socioeconómicas, entre ellas la contribución de los bosques a los medios de vida y a la reducción de la pobreza. En tiempos más recientes ha crecido la importancia de la información relativa a la gobernanza y a los aspectos más generales del uso de la tierra, a la vez que se ha centrado la atención en el carbono. En la década pasada también se registró una mayor focalización de las políticas en los problemas del uso y la tenencia de la tierra.

2. Los responsables de las políticas necesitan información más adecuada y en mayor cantidad para potenciar efectivamente el papel de los bosques en la reducción de los efectos del cambio climático, así como en la prestación de otros servicios ecosistémicos fundamentales. A medida que los países se esfuerzan por construir economías más verdes y sostenibles y acrecentar la contribución de los bosques a la producción de energía sostenible y a la seguridad alimentaria, los responsables de las políticas necesitan disponer de información sobre las tendencias y las perspectivas en un contexto más amplio que incluya la demanda de alimentos, energía y fibra de madera así como los aspectos del empleo y el desarrollo rural. Al mismo tiempo se les exige cada vez más que aporten pruebas de los resultados de la gestión forestal y de la buena gobernanza de los bosques. Todo esto requiere una base sólida de información y conocimientos en favor de la adopción de decisiones sobre políticas a distintos niveles.

3. La información y los conocimientos disponibles sobre los recursos forestales son insuficientes. En 2010, solamente unos 45 países en todo el mundo estuvieron en condiciones de evaluar su superficie forestal mediante inventarios nacionales de los bosques mientras que 84 la determinaron por medio de la teledetección, empleando imágenes de calidad y antigüedad muy variadas, y no fueron

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en la siguiente dirección: www.fao.org

más que 22 los que estimaron los cambios en su superficie de bosques mediante inventarios sistemáticos y reiterados de sus tierras forestales. En muchos países en desarrollo existe un debate en curso sobre la magnitud y el ritmo de la deforestación y acerca de la necesidad de fortalecer la base de información y conocimientos sobre diversos aspectos fundamentales de la gestión forestal sostenible.

II. PRINCIPALES RETOS

4. Si bien el sector forestal se enfrenta con necesidades cada vez más diversas de datos sobre el uso de los bosques y la tierra, la capacidad para recogerlos, compilarlos y analizarlos y los sistemas de información sobre los recursos forestales son a menudo inadecuados. La recolección, el almacenamiento y el análisis los datos tienen un costo considerable y, con frecuencia, exceden las capacidades técnicas y analíticas de las organizaciones responsables de la información y el conocimiento. Otro aspecto importante es la sostenibilidad financiera y técnica de los sistemas nacionales de vigilancia de los bosques. En muchos casos las instituciones nacionales tienen dificultades considerables para la recolección y el mantenimiento de los datos, el análisis de los mismos y la realización de inventarios o evaluaciones a partir de esta información. Es necesario efectuar mediciones reiteradas a fin de determinar los cambios de políticas y los efectos que estas producen y, en particular, obtener estimaciones fiables de las alteraciones de la cubierta vegetal. Un reto con que se enfrentan los responsables de las políticas es la necesidad de diagnosticar, evaluar y supervisar en qué medida es correcta su gestión de los bosques (es decir, las políticas y la planificación que establecen y su forma de ejecutarlas, supervisarlas y mejorarlas) así como de mostrar los resultados que obtienen en el camino hacia la gestión forestal sostenible. En muchos países el sector forestal adolece de una falta de información y medios adecuados para combatir las actividades ilegales y el incumplimiento de la ley, que a menudo tienen efectos nocivos para el medio ambiente, los ingresos forestales y las comunidades que dependen de los bosques.

5. La información existente sobre los recursos forestales no siempre se encuentra disponible, por lo que no se conoce ampliamente o no se utiliza en la medida adecuada para la adopción de decisiones en materia de políticas. Es bastante frecuente que, en la administración forestal, solo una o dos personas tengan acceso a los datos. Esto puede deberse a que las administraciones forestales nacionales son reacias a compartir sus datos con otras instituciones u otros usuarios, a problemas con los derechos de propiedad o a cuestiones vinculadas a la integridad de los datos o la plena aceptación institucional de los mismos. Un problema frecuente es la falta de sistemas de información sobre los bosques que permitan un acceso rápido a datos presentados en forma comprensible y que respondan a la diversidad de intereses y necesidades de información de los usuarios.

6. Además de los datos forestales biofísicos, para la mayor parte de las decisiones sobre políticas se precisa información socioeconómica, sobre la gobernanza y sobre el uso de la tierra en general. Por ejemplo, el mantenimiento de la cubierta forestal y la calidad de los bosques está íntimamente vinculado al uso de las tierras agrícolas, el desarrollo rural (lo que incluye la reducción de la pobreza y los asuntos de género), las necesidades de subsistencia de las comunidades locales, las tendencias del empleo, las condiciones de tenencia de la tierra y los conflictos por las responsabilidades de gestión. Las oficinas nacionales de estadística, los organismos ambientales y los servicios territoriales agrícolas y de planificación, así como las universidades y otros órganos, suelen tener sus propios sistemas de información sobre el uso de la tierra, con cantidades variables de referencias a datos forestales. Muchos de estos datos revisten interés para entender el contexto y las tendencias que afectan a la gestión y el uso de los bosques, y resultan necesarios para la adopción de decisiones sólidas en materia de políticas.

III. EL CAMINO POR RECORRER

7. Una base de información y conocimientos sólida para la adopción de políticas más adecuadas y para una mejor gobernanza debe estar en plena consonancia con las metas estratégicas en materia de políticas y abordar tanto las del sector forestal, incluido el programa forestal nacional, como las políticas generales de desarrollo de los países (objetivos nacionales de desarrollo, estrategias de desarrollo económico y de reducción de la pobreza); asimismo debe estar en condiciones de cumplir

los compromisos internacionales en materia de presentación de informes. A efectos de su aceptación y utilización general es preciso que todas las partes interesadas intervengan en el proceso dirigido a determinar las necesidades de información, así como en la construcción de los sistemas destinados a proporcionarla.

8. La FAO ha trabajado con más de 50 países, en todas las regiones del mundo, a fin de respaldar el desarrollo de sistemas nacionales de información forestal y crear las capacidades pertinentes. Se ha brindado apoyo directo a más de 20 países para la evaluación y vigilancia de los recursos forestales nacionales; además, la Organización ha ayudado a diversos países a fortalecer sus sistemas de información sobre los incendios forestales y sobre las plagas y enfermedades que afectan a los bosques. La FAO también organiza talleres nacionales y regionales con miras al diálogo sobre la mejora de la evaluación y vigilancia de los recursos naturales, en los que han participado hasta la fecha más de 30 países. El programa de colaboración de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo (ONU-REDD) ayuda a los países a crear sistemas nacionales de vigilancia, verificación y presentación de informes sólidos y eficaces respecto a los costos; a tal efecto proporciona instrumentos, metodologías, capacitación e intercambio de conocimientos que permiten a los países fortalecer su capacidad técnica e institucional con miras a la vigilancia, la presentación de informes y la verificación eficaces. La Organización respalda los programas forestales nacionales de los Estados Miembros como plataforma de diálogo que puede emplearse para facilitar la participación de una vasta gama de grupos interesados en el establecimiento de las necesidades de información y para el uso de esta última en la formulación y evaluación de políticas, estrategias y programas forestales basados en datos concretos.

9. Se está proporcionando más orientación para medir los aspectos socioeconómicos de la actividad forestal en relación con los medios de vida, el desarrollo rural, el empleo y las cuestiones de género. Se precisa, por otra parte, una mejor coordinación y una colaboración más estrecha con otros órganos que recopilan tales datos. Por ejemplo, en las encuestas periódicas por hogares de las oficinas nacionales de estadística, o en los censos agrícolas, se podría incorporar una serie de variables socioeconómicas relacionadas con los bosques. Esto contribuiría a reforzar la legitimidad de los datos y el acceso a ellos, así como la sostenibilidad de su recolección y de los sistemas de información. También se ha emprendido una labor importante dirigida a perfeccionar las metodologías para evaluar la contribución de los bosques a los servicios ecosistémicos, los medios de vida y el desarrollo, a fin de facilitar la sensibilización sobre los múltiples beneficios que aportan los bosques a la sociedad y la adopción de decisiones fundadas.

10. Es cada vez más importante generar información sobre la calidad de la gobernanza de los bosques, especialmente en el contexto de la aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales y de los programas de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo (REDD+). La FAO brinda ayuda a sus Estados Miembros para abordar las cuestiones relativas a la aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales mediante un programa específico respaldado por la Unión Europea, que incluye el suministro de una base de información y conocimientos sólida así como la mejora de la gobernanza de los bosques.

11. Atendiendo a una petición formulada por el COFO en 2010, la FAO y el Programa sobre los bosques (PROFOR)/Banco Mundial elaboraron conjuntamente el Marco para la evaluación y seguimiento de la gobernanza de los bosques¹, que se basa en los procesos vigentes relacionados con los criterios e indicadores, en los indicadores de la Evaluación de los recursos forestales mundiales (FRA) y en iniciativas de elaboración de indicadores para una correcta gobernanza forestal. El Marco facilita la descripción, el análisis, el seguimiento y la evaluación del estado de la gobernanza del sector forestal de un país, así como la presentación de informes al respecto. Contiene una lista completa, de pertinencia mundial, de los principales elementos que describen la gobernanza de los bosques. También ofrece un marco de referencia para organizar información relativa a la gobernanza, utilizable en el ámbito nacional y entre los distintos países, para la evaluación y el seguimiento de la gobernanza de los bosques y los recursos forestales. Puede ayudar a los países a reflexionar sobre las cuestiones

¹ FAO/Banco Mundial, 2011: Framework for Assessing and Monitoring Forest Governance, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma.

decisivas para la gobernanza forestal y responder a las mismas en formas que puedan ser objeto de medición, seguimiento y mejora a lo largo del tiempo. Actualmente la FAO brinda ayuda a diversos países para fortalecer sus sistemas de información, en el entendimiento de que una buena gobernanza es indispensable para progresar hacia la gestión forestal sostenible y de que se precisa más información sobre diversos aspectos de esa gobernanza. La amplitud y calidad de la información sobre la gobernanza permite a menudo determinar con más precisión si los recursos forestales se utilizan en forma eficaz, sostenible y equitativa y si los países están alcanzando sus metas de desarrollo relacionadas con el sector.

12. Se necesita con urgencia el compromiso político de alto nivel de realizar un seguimiento periódico y elaborar sistemas de información que proporcionen acceso amplio y gratuito a los datos recolectados, así como de divulgar y promover con mayor dinamismo el empleo de los conjuntos de datos recopilados por los distintos interesados directos. Para un apoyo efectivo al examen y la formulación de políticas se precisa la colaboración interinstitucional en el almacenamiento y análisis de los datos y en la respuesta a los interrogantes pertinentes planteados en las deliberaciones en curso. Por ejemplo, hay toda una gama de variables socioeconómicas relacionadas con los bosques que podrían incorporarse a las encuestas periódicas por hogares de las oficinas nacionales de estadísticas, o bien a los censos agrícolas. De esta forma se podría reforzar la legitimidad de los datos y la colaboración y coordinación entre las instituciones del sector forestal y las oficinas nacionales de estadística, así como la sostenibilidad a largo plazo. Es preciso que en la creación de capacidad a nivel nacional participen diversas organizaciones y que se procure, en particular, fortalecer la capacidad nacional para realizar análisis de los datos y presentar los resultados en forma comprensible. Por ejemplo, el empleo de sistemas de información geográfica y de teledetección puede ser de gran ayuda para los vínculos entre los aspectos biofísicos y socioeconómicos o de la gobernanza, así como en el análisis de escenarios.

13. La colaboración entre distintos organismos y órganos nacionales también acrecienta la capacidad para cumplir con los requisitos internacionales en materia de presentación de informes. Además, al promover la colaboración y el intercambio de datos y conocimientos en el ámbito regional es posible mejorar considerablemente la calidad de los sistemas de información sobre los bosques y su utilidad para la formulación de políticas. Al fin y al cabo, muchas de las tendencias que afectan a la gestión forestal sostenible tienen carácter regional, o incluso mundial.

IV. ASUNTOS QUE SE SOMETEN A LA CONSIDERACIÓN DEL COMITÉ

- El Comité podrá, si lo desea, invitar a los países a fortalecer sus sistemas de información sobre los bosques y los recursos naturales, a fin de brindar mayor respaldo a la formulación de políticas basadas en datos concretos y orientadas hacia el futuro y lograr progresos mensurables en el camino hacia la gestión forestal sostenible.
- El Comité podrá, si lo desea, invitar a los Estados Miembros a fortalecer su base de información y conocimientos sobre la gobernanza de los bosques, utilizando el Marco para la evaluación y seguimiento de la gobernanza de los bosques establecido por la FAO y el Banco Mundial.
- El Comité podrá, si lo desea, recomendar a la FAO que preste apoyo a los países, en particular mediante:
 - el suministro de orientación, fomento de la capacidad y herramientas para crear sistemas nacionales amplios de información sobre los bosques que se ajusten a las prioridades en materia de políticas y permitan evaluar y seguir de cerca los aspectos biofísicos, socioeconómicos y de gobernanza de la gestión forestal sostenible;
 - el suministro de orientación y herramientas para fortalecer la base de conocimientos sobre los aspectos de la actividad forestal de relativos a cuestiones socioeconómicas y al uso de la tierra en general, incluidos los medios de vida, el desarrollo rural, la reducción de la pobreza, las cuestiones de género y los servicios ecosistémicos;
 - la creación de capacidad para la aplicación del Marco para la evaluación y seguimiento de la gobernanza de los bosques, incluso en lo que atañe a la recolección de datos,
 - el fomento de la colaboración interinstitucional en el ámbito nacional y regional para fortalecer la base de información y conocimientos sobre los bosques y su uso.